

L-280-7

Dictamen propuesto a la Comisión
segunda del Ayuntamiento de
Madrid sobre la situación de la
Hacienda municipal.

25 Mayo 1888.

62/1963

A LA COMISION SEGUNDA.

En la sesión de 20 de Marzo último, esta Comisión acordó nombrar una ponencia formada por los que suscriben, para que sobre la idea indicada por el Sr. Moreno Elorza en su dictamen respecto del presupuesto de resultados de 1885 á 86, indicasen los medios oportunos y conducentes para aliviar la *situación difícil* de la hacienda municipal.

En su consecuencia los Concejales que suscriben, deseosos de dar cumplimiento al acuerdo de la Comisión, han examinado con el mayor cuidado cuantos antecedentes son necesarios para cumplir su cometido, á fin de proponer las soluciones que entienden más beneficiosas á los intereses que representa el Ayuntamiento de esta capital.

No se oculta á los que suscriben este dictamen, la dificultad de la empresa que les ha sido confiada, idea que se corrobora en absoluto al examinar el estado actual de la hacienda municipal, que desgraciadamente para todos no es nada satisfactorio; pero esta dificultad no nos ha hecho desmayar en nuestro propósito, sino al contrario, deseosos de poner al servicio de los intereses del pueblo de Madrid nuestra entusiasta cooperación, hemos estudiado el asunto con el mayor interés, y si bien carecemos de la indiscutible competencia é ilustrada notoriedad que en las cuestiones de hacienda tenían los individuos de aquel Ayuntamiento que con anterioridad á nosotros han dado su dictamen sobre tan grave cuestión, tenemos un gran deseo de corresponder á la confianza depositada por nuestros dignos compañeros y ello puede suplir en parte la falta de tan envidiables cualidades.

No ha sido solo la dificultad del trabajo el mayor inconveniente con que luchamos para salir airoso en nuestro cometido; existe tambien otra dificultad, si es posible más insuperable que aquella, que es la necesidad imperiosa de realizar nuestro trabajo en un plazo brevísimo por la urgente necesidad en que está el Ayuntamiento de resolver cuanto antes su situación económica, puesto que ello constituye la base sobre que descansan todos los proyectos de organización y de mejoras que tan necesarias son á la capital de España y que forman su más legítima aspiración. Esta idea está tan generalizada, no solo entre los individuos de la Comisión y del Municipio, sino en la opinión pública, que es de todo punto



innecesario insistir un momento más en confirmarla.

La Comisión, que comprende perfectamente la situación excepcional de la ponencia encargada de resolver tan trascendental asunto en plazo muy breve, seguramente ha de dispensar á este modesto trabajo toda su benevolencia y considerarlo sólo como la expresión sincera del buen deseo que existe en sus autores de contribuir en la medida de sus fuerzas á que la Comisión cumpla sus propósitos, presentando al Ayuntamiento un proyecto por el cual, con la mayor economía posible para los intereses que representa, queden solventadas todas sus deudas y pueda disponer la capital de España de importantes sumas con que se realicen los deseos constantes del pueblo de Madrid, que son los de su Ayuntamiento, poniendo en ejecución aquellas mejoras indispensables en las poblaciones de tan considerable número de habitantes, y al propio tiempo quede restablecido y en el lugar en que le corresponde el crédito de la Villa de Madrid.

Si conseguimos nuestro propósito, y la Comisión aprueba nuestro dictamen porque lo entienda útil y beneficioso á los intereses cuya guarda le está confiada, la satisfacción que con ello experimentaremos compensará con creces nuestro trabajo.

Siendo el objeto principal de este estudio las cuestiones de hacienda, en las que se impone el lenguaje de los números, que tan poco se presta á bellezas en la forma y que exige en cambio precisión y verdad en las ideas, desde luego pedimos de nuevo á la Comisión toda su benevolencia si en la exposición de los hechos resultara algo desagradable, puesto que nuestro ánimo es sólo proceder con el mejor acierto.

Para mayor claridad y orden dividimos este dictamen en dos partes, estudiando en la primera la situación económica actual del Ayuntamiento, según los datos que resultan de su presupuesto vigente y de los facilitados por la Contaduría; y en la segunda, y como consecuencia de aquella, expondremos la solución, á nuestro juicio, más conveniente á los intereses que representa el Municipio.

Situación económica del Ayuntamiento de Madrid.

Tan conocida es de todo el mundo la verdadera situación económica del Ayuntamiento de la capital de España, por la multitud de veces que la prensa ha dado á la publicidad comentados los hechos que se relacionan con aquella, que no

es necesario esforzarse en relatar el sinnúmero de consideraciones que de la misma se deducen, y para ello bastará al objeto que nos proponemos, el someter á vuestra consideración las principales partidas que figuran en los presupuestos actuales y los saldos de resultas de los presupuestos de años anteriores, para que una vez más llegue á vuestro convencimiento la dolorosísima afirmación de que la situación económica del Ayuntamiento de Madrid es hasta tal punto desastrosa, que de continuar poco tiempo más en la misma forma que hasta aquí sería inevitable su completa ruina.

Conocido es el precepto consignado en el artículo 142 de la ley municipal vigente que impide á los municipios incluir en sus presupuestos ordinarios los déficits y resultas de los ejercicios ya cerrados cuyas partidas formarán el presupuesto adicional que en la actualidad aparecerá con las siguientes cifras:

| | |
|--|---------------|
| Obligaciones reconocidas pendientes de pago hasta 31 de Diciembre de 1883..... | 1.862.672'81 |
| Idem id. ejercicio de 1883-84.. | 70.758'64 |
| Idem id. id. de 1884-85.. | 194.231'65 |
| Idem id. id. de 1885-86.. | 2.158.980'21 |
| Idem id. id. de 1886-87.. | 2.699.023'14 |
| Créditos que por falta de justificación dejaron de incluirse .. | 22.257'91 |
| Y en el presupuesto corriente de 1887-88 como probable..... | 3.610.514'87 |
| Cuyas partidas forman un total de pesetas..... | 10.618.439'23 |

Basta solo conocer estas cantidades para demostrar la exactitud de la afirmación hecha anteriormente, pues la progresión establecida alcanza ya un tipo tan alto que á seguir en esa forma no habrían de pasarse muchos años sin que el Ayuntamiento de Madrid diera motivo al mayor de los escándalos, cesando por completo en el cumplimiento de todas sus obligaciones, puesto que estas aumentan considerablemente todos los años y los ingresos son los mismos.

Para completar cuadro tan doloroso hay que exponer una breve reseña de las deudas municipales en circulación y que en la fecha dan el siguiente resultado:

| SISAS. | CAPITALES. | | |
|--|----------------------|---------------------|-------------|
| | Nominales. | Efectivos. | Interés. |
| Titulos de la deuda de sisas..... | 2.981.270 | » | 2'50 p. °1. |
| EMPRESTITO DE 1861. | | | |
| Obligaciones corrientes..... | 14.735.250 | » | 6 p. °1. |
| Idem amortizadas pendientes de pago comprendidas en el arreglo de 1884..... | » | 562.500 | 5 p. °1. |
| Carpetas de subasta corrientes..... | 511.384'35 | » | » |
| Cupones correspondientes á los ejercicios de 1885-86 y 86 á 87 pendientes de pago..... | » | 460.732'50 | » |
| EMPRESTITO DE 1868. | | | |
| 395.360 obligaciones corrientes..... | 39.536.000 | » | 3 p. °1. |
| Obligaciones amortizadas con reembolso pendientes de pago, comprendidas en el arreglo de 1884..... | » | 414.055 | » |
| Idem id. con premio id. id. id..... | » | 146.246'50 | » |
| Carpetas de subasta corriente..... | 3.788.795'29 | » | » |
| Obligaciones amortizadas durante los ejercicios de 1885-86 y 86-87 pendientes de pago..... | » | 617.300 | » |
| Cupones correspondientes á los vencimientos de 1.º de Enero de 1886 y 1.º de Enero de 1887 pendientes de pago..... | » | 1.133.445 | » |
| PRESTAMO BERMEJILLO | | | |
| Capital que queda pendiente de reembolso..... | » | 717.000 | 7 p. °1. |
| PRESTAMO URQUIJO. | | | |
| Se contrató en el año 1880; y su reembolso con el pago de intereses se halla ajustado á un cuadro de amortización en 12 años, consignándose anualmente para este fin en los presupuestos 446.550 pesetas. El capital pendiente de reembolso asciende todavía á la suma de..... | » | 1.770.186,72 | 9 p. °1. |
| Totales..... | 61.552.699'64 | 5.821.465,72 | |

Respecto de las deudas municipales en circulación que acaban de relacionarse, se consignan en el presupuesto corriente las siguientes partidas para pago de sus intereses y amortización.

Intereses y amortización de empréstitos.

| Sisas. | CRÉDITOS PRESUPUESTOS. Por conceptos. |
|--|--|
| Rédito y amortización de los capitales de sisas conforme á lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento en 2 de Agosto de 1858, aprobado por Real orden de 2 de Agosto de 1859..... | 500.000'00 |
| Para compensar en parte los atrasos que se adeudan á los efectistas..... | 25.000'00 |
| Empréstito de 1861. | |
| Para pago de una anualidad de intereses al 6 por 100 de las obligaciones de dicho empréstito que existen en circulación y amortización de las que corresponda, se fija esta cantidad con arreglo al art. 5.º del Real decreto de 20 de Agosto de 1861..... | 1.400.000'00 |
| Para la amortización por subasta de los nueve semestres de cupones atrasados desde 1.º de Enero de 1871 al 30 de Junio de 1875 que se convirtieron en carpetas con dicho fin y en conformidad á lo dispuesto por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 14 de Febrero de 1876, se consignan..... | 250.000'00 |
| Empréstito de 1868. | |
| Para pago de una anualidad de intereses de las 392.540 obligaciones de dicho empréstito que existen en circulación, á razón de 3 pesetas cada una. | 1.177.620'00 |
| Para premios de 40 obligaciones en el primer sorteo..... | 112.200'00 |
| Para id. de 40 id. en segundo id..... | 32.000'00 |
| Para reembolso de 2.780 obligaciones, á razon de 100 pesetas cada una..... | 278.000'00 |
| Para amortización por subasta de las que han de sustituir á los cupones atrasados y á la parte de premios que no se pagan en metálico, se consignan don arreglo á las bases del convenio. | 300.000'00 |
| Para gastos de material que origine este empréstito..... | 1.000'00 |
| Atrasos. | |
| Para pago de las obligaciones reconocidas y liquidadas, procedentes de ejercicios cerrados hasta 32 de Diciembre de 1883, en la forma determinada por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de 14 de Mayo de 1884, aprobado por el Excmo. Sr. Gobernador de la provincia..... | 600.000'00 |
| Préstamos. | |
| Para satisfacer una anualidad de intereses al 7 por 100 de 717.000 pesetas resto del préstamo de tres millones de pesetas tomado á la casa Bermejillo para la reforma y ensanche de la calle de Sevilla, según acuerdo del Excmo. Ayuntamiento fecha 14 de Noviembre de 1881..... | 50.190'00 |
| Para amortización é intereses del préstamo de 3.250.000 pesetas, tomado para satisfacer á la Sociedad de Mercados el importe del segundo plazo de la adquisición de los de la Cebada y los Mostenses, con arreglo al plan de amortización aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en 5 de Enero de 1881..... | 446.550'00 |
| TOTAL..... | 5.172.760'00 |

Advirtiéndose que como puede observarse de la comparación de los dos estados anteriores, en el último de ellos no se consigna partida alguna para amortización del préstamo de Bermejillo, que por este motivo las cantidades que debieran abonarse por dicho concepto aumentarán la cifra total de 5.172.760 pesetas.

Por lo que se refiere á las resultas de ejercicios cerrados, en el presupuesto corriente y de conformidad con lo preceptuado en la ley no se incluye partida alguna para su pago pues esto debe ser objeto del presupuesto adicional que se forma para compensar aquellas cantidades, así pues, aun cuando en el cap. 9.º se consignan los recursos legales para cubrir el déficit, son estos los únicos y más positivos ingresos con los que se atiende á las necesidades del presupuesto ordinario.

Resulta, pues, de los datos expuestos, que el Ayuntamiento de Madrid tiene hoy un déficit reconocido de 10.618.439'23 pesetas por servicios efectuados y no pagados, con más 3.966.765'83 pesetas por lo menos por pago de expropiaciones aprobadas en el corriente año, y que recargarán el próximo presupuesto; representando la enorme suma de 14.585.205'06 pesetas; cuya cantidad no es muy aventurado afirmar que en vez de disminuir resultará elevada, si por desgracia tiene que acudir el Ayuntamiento, como ha sucedido en distintas ocasiones, á remediar cualquiera de las grandes catástrofes que se experimentan con harta frecuencia, ó á cumplir sus deberes cuando sobrevienen acontecimientos extraordinarios felices para la Patria, en cuyas circunstancias siempre se apela al Ayuntamiento, que se ve obligado á cuantiosos desembolsos sin más que sus recursos propios.

Así sucedió hace apenas cuatro años: en un momento supremo en que amenazó una gran crisis obrera empleó cerca de un millon para conjurar en horas aquel conflicto; así sucede todos los inviernos en que se ve en la necesidad de sostener un agobiante número de obreros y así sucedió también gastando en breve espacio de tiempo en festejos públicos, imprescindibles para celebrar faustos acontecimientos; recepción de personajes y de comisiones del extranjero, ferias y exposiciones para ostentar los adelantos de nuestra época, cantidades que ascienden próximamente á tres millones de pesetas.

Las verdaderas causas del estado nada próspero de la hacienda municipal, á más de las que acabamos de citar, expuestas están con verdadera brillantez por el que fué nuestro querido y distinguido compañero D. José Moreno Elorza, en

el dictamen que presentó á esta Comisión en 10 de Junio del año último, proponiendo la solución á su juicio más aceptable, para cubrir los saldos de los presupuestos de resultas. Basta, pues, darlas aquí por reproducidas, para dejar explicadas de una manera perfecta y concluyente las verdaderas causas que han dado origen al estado anómalo é irregular en que se encuentra la hacienda municipal.

En la época en que tan ilustrado hacendista emitía su dictamen, existía un saldo en contra de los fondos municipales de 11.800.326 pesetas 41 céntimos, y por ello afirmaba que tal cifra por demás crecida, revelaba una situación extremadamente angustiosa. Pues bien, desde aquella fecha y en los meses transcurridos, la situación económica del Ayuntamiento en vez de mejorar ha empeorado notablemente, como lo demuestran las cifras que acabamos de exponer, y por ello resulta ya de una necesidad imperiosa y constituye el primer deber de la Comisión, el buscar dentro de los recursos con que cuenta el Municipio, los elementos necesarios para encauzar la hacienda municipal por mejores derroteros que los que ha seguido hasta hoy, evitando de este modo las tristes consecuencias que traería consigo la continuación del estado actual.

Los perjuicios que se irrogan al pueblo de Madrid de continuar ni un solo momento más en tal situación, son innumerables, y á relatarlos todos vendría á resultar seguramente un trabajo sin fin; pero sí conviene llamar la atención del Ayuntamiento sobre algunos de ellos por ser los que figuran entre las demás como de mayor importancia.

Nos referimos en primer término al estado del crédito del Ayuntamiento, no sólo ante nuestro país, sino ante las naciones extranjeras; y en segundo, á la imposibilidad absoluta en que se encuentra el Municipio de destinar mayores sumas á realizar mejora alguna, cuando tantas y tan trascendentales son las que reclama con indiscutible derecho la opinión pública.

Por lo que se refiere al crédito de este Ayuntamiento hay que tener en cuenta el estado de las reclamaciones y de los saldos que ostentan los acreedores por sisas, por el empréstito de 1861 por el de 1868 y por otras deudas municipales.

Sisas.

En la Memoria redactada por la Secretaría en 25 de Mayo de 1867, se detalla con admirable precisión y minuciosidad el origen de esta clase de *Deuda* y la historia de sus vicisitudes, y

de ella resulta, que la casi totalidad de las cantidades que el Ayuntamiento ha tenido que abonar por este concepto, en justicia debía haberlas satisfecho el Estado, pues que todas procedían de servicios hechos al mismo, bien haciéndole préstamos considerables, bien ayudándole á resolver los conflictos que producian las calamidades públicas, y aun pagando el viaje y manutención de los soldados que iban á guarnecer los presidios, al ejército de Milán y á otros sitios.

Así lo demuestra el que en las liquidaciones intentadas para averiguar los créditos pendientes entre el Estado y la Villa, las cantidades que adeuda el primero á esta proceden en parte muy considerable de la compensación de estos créditos.

Con posterioridad al último arreglo verificado con los tenedores de la deuda de Sisas, el Municipio adeuda un nominal de pesetas 2.918.270 con un interés de 2'50 por 100 y esta cantidad seguramente habrá aumentado antes de fin de Mayo corriente, fecha en que espira el último de los muchos plazos otorgados á los tenedores para reconocimiento de sus créditos.

Constituye, pues, esta deuda, y viene constituyendo desde hace mucho tiempo, una de las dificultades mayores que ha tenido el Ayuntamiento para que resulten nivelados sus presupuestos.

1861.

Por Real decreto de 20 de Agosto de 1861 se autorizó al Ayuntamiento para contratar un empréstito de 200.000.000 de reales en obligaciones municipales al portador de 1.000 cada una, con intereses de 6 por 100 anual y 1 de amortización, á reserva de aumentar este último tipo si lo permitiese el producto de los arbitrios destinados á este fin; se fijaba el minimum admisible en la subasta en 85 por 100 del valor nominal de las obligaciones; se prevenía que la negociación de éstas se hiciese en dos ó mas emisiones sucesivas, á medida que lo exigieran las obras de ornato, embellecimiento y mejora de esta capital, previamente aprobadas por el Gobierno de S. M., con cuyo objeto se levantaba, y se mandaba que se consignara todos los años en el presupuesto un crédito de 5.600.000 reales para el pago de intereses y amortización entregando en la Caja general de Depósitos semanalmente la cantidad de 105.000 reales, para con sus intereses acumulados completar aquél.

En su consecuencia, se procedió á la primera emisión de 25.000.000 de reales, dando por resultado la subasta celebrada al efecto, en 8 de Enero de 1862, la colocación de 17.292.000 reales á los tipos de 85 á 90 por 100.

Este primer producto se acordó invertirlo en el viaducto de la calle de Segovia con sus expropiaciones, en el ensanche total de las calles de Preciados, Arenal y Barrionuevo, con la continuación del Paseo de Recoletos, y en la inmediata construcción de mercados públicos, y otras muchas mejoras que en su mayoría debieron su realización á este objeto.

Posteriormente, y cuando las necesidades del servicio reclamaban ya la segunda emisión, se realizó ésta por 30.000.000 de reales en otra subasta celebrada en 15 de Octubre del mismo año, con éxito tan favorable que las proposiciones llegaron á 33.873.000 reales, y se cubrió la cantidad subastada á los tipos de 88'75 á 90'05 por 100.

Respecto de la tercera emisión de este empréstito, el examen de las vicisitudes por que pasó produce en nuestro ánimo una dolorosa impresión por la forma tan poco correcta con que se condujo con el Ayuntamiento de Madrid el Gobierno de S. M. Debido á ello, el resultado no fué, ni con mucho, tan favorable como lo había sido el de la primera y segunda emisión.

En la actualidad las obligaciones corrientes como consecuencia de este empréstito importan 14.735.250 pesetas, y además adeuda el Municipio por carpetas de subastas corrientes 511.384'35 pesetas, por obligaciones amortizadas pendientes de pago comprendidas en el arreglo de 1884 y que devengan un interés de 5 por 100 anual, 562.500; y por cupones correspondientes á los ejercicios de 1885-86 y 1886-87 pendientes de pago 460.732'50.

A pesar del arreglo verificado con los tenedores de este empréstito para el pago de los cupones atrasados, no se han satisfecho, como acaba de indicarse, ni los cupones de 1885-86 ni los de 1886-87, ni se han celebrado los sorteos de 1885-86 y 1886-87 y este retraso contribuye también poderosamente á empeorar la situación general de la hacienda y á perjudicar el crédito del Ayuntamiento.

1868.

La revolución de Setiembre que produjo en el país tan honda perturbación en todos los intereses y en el sistema de tributación, de una parte privó al Ayuntamiento de Madrid de sus recursos más seguros, y de otra le hizo contraer obligaciones extraordinarias de grandísima importancia, como lo era la manutención de verdaderos ejércitos de obreros, y por ellos se vió precisado á recurrir de nuevo al crédito, contratando primero con los particulares un préstamo por un millón

de escudos, y después un empréstito con la casa Emilio Erlanger y Compañía de París, cuyo importe sirvió en primer término para abonar sus créditos á los prestamistas del millón de escudos, y en segundo para hacer frente á las necesidades ordinarias y extraordinarias del Ayuntamiento.

Como producto de esta operación de crédito, el Ayuntamiento emitió 425.000 obligaciones nominales de 400 reales cada una al cambio de 57'15 por 100 y con un interés anual de 3 por 100 á más de los correspondientes premios, que sumaban en junto la cantidad de 33.000.000 de reales. Esta operación quedaría liberada en 1.º de Junio de 1938.

En la actualidad se adeuda por efecto de esta operación; por obligaciones en circulación 39.536.000 pesetas, por obligaciones amortizadas y con premio, pendientes de pago comprendidas en el arreglo de 1884, pesetas 560.301'50, por carpetas de subastas corrientes 3.788.795'29; y por obligaciones amortizadas de 1885-86 y 86-87 y cupones de Enero de 1886 y 1887, 1.750.745, cantidades de verdadera importancia que en igual forma contribuyen á hacer más difícil la administración municipal y á anular por completo su crédito.

Varios acreedores.

A más de las tres operaciones de crédito relacionadas, el Ayuntamiento en la actualidad es deudor de los Sres. Bermejillo y Urquijo, del primero por 717.000, pesetas que devengan un interés de 7 por 100 al año, resto del empréstito de pesetas 3.000.000 hecho para el ensanche de la calle de Sevilla, y del segundo por 1.770.186'72 pesetas al 9 por 100 de interés anual, resto del préstamo de 3.250.000 pesetas para pago de los Mercados.

El siguiente estado nos pondrá ya en perfecto conocimiento de la situación actual del erario municipal:

| | |
|--|----------------------|
| Obligaciones reconocidas pendientes de pago hasta fin de | |
| 1886-87 | 7.007.924'36 |
| Idem id. probable en 1887-88.. | 3.610.514'87 |
| Nominal de las diferentes deudas en circulación..... | 61.552.699'64 |
| Por los diferentes préstamos pendientes. | 2.487.186'72 |
| Indemnización á D. Bruno Zaldos por expropiaciones en la plaza de Santa Bárbara | 1.772.739'05 |
| <i>Suma.....</i> | <i>76.431.064'64</i> |

| | |
|--|---------------|
| <i>Suma. anterior</i> | 76.431.064'64 |
| Adquisición de las casas números 17, 19 y 21 de la Carrera de San Gerónimo | 2.169.731'44 |
| Idem de la casa calle de Barrio- nuevo esquina á la de Concep- ción Gerónima | 124.295'34 |
| Total pesetas | 78.725.091'42 |

Por todos los conceptos expresados, el Ayuntamiento adeuda en este instante 78.725.091 pesetas con 42 céntimos. Esta suma sería insignificante, dada la importancia de la capital de España, si el Ayuntamiento no hubiera perdido su crédito por las circunstancias tan difíciles por que ha atravesado, sin que por ello pueda culparse á sus administradores; pero como por desgracia ha sucedido así, la situación que crea ese pasivo es sumamente difícil.

Como el conocimiento exacto del verdadero estado actual, por desgracia de todos, viene á confirmar en absoluto esta creencia unánime respecto del crédito del Ayuntamiento, y aunque dolorosísimo sea, así hay que reconocerlo, resulta que el Ayuntamiento no debe consentir ni un día más que se prolongue esta situación, puesto que la pérdida del crédito trae consigo gravísimas consecuencias que afectan á todos los intereses que el Municipio representa, y que producen los efectos desastrosos que deben evitarse lo antes posible.

Claro está que el Ayuntamiento de Madrid con un déficit tan considerable en sus presupuestos, sin recursos dentro de los mismos para cubrir las más apremiantes necesidades, y sin crédito para disponer de nuevos capitales, se encuentra imposibilitado en absoluto de emprender en la población ninguna de las muchas mejoras que tiene en estudio y que no pueden pasar del carácter de proyectos, porque para llegar á ellas es antes indispensable pagar todas las deudas, nivelar el presupuesto, y que en lugar de resultar déficits resulten *superavits* que puedan aplicarse al ornato y embellecimiento de la capital y á realizar aquellas mejoras que la opinión reclama con urgencia como base de prosperidad.

Las grandes vías de Norte á Sur y la ya proyectada de Este á Oeste que han de ser base segura de engrandecimiento para la capital de España é inagotable fuente de riqueza para su comercio, á la par que asegurará el sustento por bastantes años á un sin número de obreros; el ensanche, reforma de las principales calles, de su adoquinado, y pavimento, que tan necesitadas es-

tán de él, la urbanización del ensanche, la nueva casa Ayuntamiento, el foso de circunvalación que ha de producir notable aumento en el impuesto de consumos, el nuevo mercado de cereales, la casa matadero, la terminación del nuevo cementerio del Este, y todas cuantas reformas útiles á la población tiene en estudio el municipio desde hace bastante tiempo, y que tan grandes beneficios reportarian á la capital de España, todas tienen que dormir el sueño eterno en las oficinas municipales, porque mientras la situación económica del Ayuntamiento no se resuelva y se normalice, mientras pesen sobre ella esos créditos cuantiosos por capital é intereses, no es posible distraer cantidad alguna en mejoras, puesto que todos los recursos no bastan para pagar deudas.

Por honra, pues, de la capital de España, y por honra del mismo Ayuntamiento que hoy la representa, resulta ineludible en este y el primero de sus deberes, buscar pronto dentro de sus recursos una solución práctica al conflicto, que encauce de una vez para siempre la hacienda municipal, á fin de que el Ayuntamiento de Madrid recobre su perdido crédito y con la ayuda de nuevos capitales organice y dirija su administración por el verdadero camino de la prosperidad, del orden y de la economía, que son las únicas bases posibles para la solución de todos tan deseada.

Solución que se impone para mejorarla.

Basta meditar brevemente sobre las consideraciones y las cifras anteriormente expuestas, para comprender cuál es la solución lógica que de ella se desprende.

El Ayuntamiento de Madrid debe, en primer término tratar de nivelar su presupuesto, realizando al objeto una operación de crédito, con la cual, no solo se consiga aquel propósito sino que le permita unificar todas sus deudas en una sola, buscando en la economía de los intereses que de esta manera se obtiene, la compensación dentro de sus recursos al interés que devenguen los nuevos capitales que le son indispensables para cumplir su cometido, y conseguido esto, buscar en la buena organización de los servicios la prudente economía que por ella debe resultar.

Esta idea, arraigada profundamente en el ánimo de todos, no es ninguna novedad que se deba solo á nuestra iniciativa, sino al contrario, es la solución que la experiencia de los años ha demostrado como única posible, para resolver siempre los graves conflictos económicos que se han visto no solo en los municipios y en las Diputaciones provinciales, sino en los Estados, que

han resuelto siempre sus grandes crisis económicas mediante las conversiones y empréstitos, operaciones elementales de comercio, que con la lógica inflexible de los números han vencido siempre esos pavorosos problemas que producen las crisis económicas, y que por lo mismo han sido sus soluciones muy buscadas y estudiadas por todos los economistas y hombres de negocios de todas las épocas. No es, pues, la idea de la operación la que representa mayor trabajo. La verdadera dificultad estriba en buscar los medios de ponerla en práctica cuando para ello se lucha de una parte con la carencia absoluta de crédito, y de otra con recursos é ingresos limitados y que todos tienen su aplicación ya dentro del presupuesto.

Una breve reseña sobre las operaciones de crédito ultimamente realizadas por los principales Ayuntamientos de Europa, ha de demostrar los resultados beneficiosos que se obtienen con ellas y nos han de dar una idea exacta que sirva de norma á la conducta que en lo sucesivo debe seguir el Ayuntamiento de esta capital en la solución de sus conflictos económicos.

En *Francia*, la villa de París tiene el privilegio de la lotería para sus empréstitos, y tiene emitidas obligaciones de 500 francos, divididos en quintos de obligación; los intereses de cada una de las primeras son 20 francos al año, pagaderos el 1.º de Enero y 1.º de Junio con toda exactitud. Los sorteos son cuatro en cada anualidad, y los premios representan las cantidades de 100.000, 25.000 y 1.000 francos, que de igual forma que los intereses son también pagados con toda exactitud, y por ello sucede que el tipo actual de cotización de las obligaciones de la villa de París varía de 510 á 515 francos por obligación, lo cual demuestra la confianza que tienen los acreedores de aquel municipio, que cubre perfectamente con sus recursos el servicio de las obligaciones, y le permite disponer siempre por medio del crédito, de cuantos capitales le son necesarios para realizar en beneficio de sus administrados las mejoras que todo el mundo admira en la primera capital de Europa.

Conviene á nuestro objeto consignar aquí que París, y las principales capitales de Europa, reciben todas en distintas formas subvenciones de los Gobiernos para atender á su ornato y embellecimiento, circunstancia que no se verifica en España respecto de su capital, y por doloroso que sea decirlo, acontece que siempre sus Gobiernos han visto por lo menos con indiferencia cuanto se refiere á nuestro presupuesto municipal.

La villa de París recibe del Estado y del departamento del Sena una subvención que en

junto asciende á 17 y medio millones de francos.

En Alemania los empréstitos municipales se hacen actualmente al tipo de $3\frac{1}{2}$ por 100 de interés y el precio de las obligaciones varía de 101 á 101'50 marcos, segun la importancia de la ciudad que contrajo el empréstito. Los empréstitos á 4, $4\frac{1}{2}$ y 5 por 100 que aun existen, no se cotizan tan altos como debiera ser en proporción de los empréstitos de $3\frac{1}{2}$ por 100, porque los portadores temen la pérdida en el cambio, á consecuencia de los sorteos á la par ó de las conversiones.

La capital de Alemania tenía en 1885 un total de deudas que representaba la cantidad de 149.702.575 marcos, de los cuales 137.500.000 están garantizados por los mataderos, fábrica del gas y canalización de aguas, los cuales producen bastante para pagar todo el servicio de la deuda. Por ello resultó que el último empréstito de 50.000.000 de marcos, se contrató á 101 para la villa, y fué emitido en la Bolsa á 103. Lo mismo sucede con la villa de *Hamburgo*, que tiene contratados últimamente dos empréstitos; el primero de 105.722.300 marcos de renta perpetua al $3\frac{1}{2}$ por 100, cuyo papel se cotiza á 101'50, y el segundo emitido en 1887 por 40.000.000 de marcos al 3 por 100 de interés y medio de amortización, que se cotiza á 91 por 100, siendo de advertir que Alemania no cobra cantidad alguna por derechos de consumos, y tampoco se conoce ningun municipio hasta el presente que haya dejado de cumplir sus obligaciones.

Hasta el año 1875 las vías principales de Berlin fueron establecidas y conservadas por cuenta del Estado y desde dicho año, éste entregó al municipio el capital necesario en títulos de la Deuda á producir la cantidad suficiente para atender á este servicio; además todas las obras de ornato y embellecimiento de la capital corren á cargo del Gobierno.

Italia.—La mayor parte de los ayuntamientos han contratado sus empréstitos en forma de lotería con premio solamente y sin intereses; así lo han hecho Bari, Barleta, Génova, Milán. Nápoles, Reggio y otros. La villa de Roma, que necesitaba como la de Madrid grandes mejoras que convirtieran la antigua ciudad en moderna capital del reino de Italia, está autorizada por el Estado por la ley de 8 de Junio de 1883 para emitir hasta 150.000.000 de liras, cuyo empréstito ha sido garantizado por el Estado en la referida ley y en justa compensación de los muchos beneficios que al país en general reporta la nueva capital de aquel reino. Por la ley de 23 de Marzo de 1883, originaria de la antes citada, el Estado concedió al Ayuntamiento de Roma una subvención

anual de 2.500.000 liras, cuya subvención durará treinta años á contar desde la fecha de aquella ley para que dicho Municipio pueda atender con más desahogo al pago de la anualidad por intereses y amortizaciones. Además paga el Estado el entretenimiento de las vías nacionales que atraviesan la capital, y ayuda tambien al Municipio con otras subvenciones por diversos servicios.

De los 150.000.000 que constituyen el empréstito, la villa de Roma tiene ya emitidas cinco series de 20.000.000 de liras, cada una, siendo de notar el hecho importantísimo de que las obligaciones de la primera serie, que se emitieron á 88 por 100, hoy se cotizan á 98, á pesar de que el interés es solo de 4 por 100 al año si bien es pagadero en Berlin, Londres é Italia en oro y sin deducción de ninguna especie.

En *Bélgica* el estado de la hacienda municipal, es aun si cabe más próspero que el de las otras naciones ya referidas, y así lo demuestra el hecho de que las obligaciones nuevas que solo producen 2 y $\frac{1}{2}$ por 100 de interés, se cotizan á 96 por 100. Las obligaciones municipales de la villa de Bruselas y de la de Amberes, han sido convertidas, puesto que aquellas devengaban el 3 por 100 de interés, y los portadores de ellas han recibido obligaciones que rentan 2 $\frac{1}{2}$ por 100, reembolsables con premios que se distribuyen por medio de cinco sorteos anuales; pero como fué imposible quitar á los antiguos portadores el derecho de los premios por 59 años, todos los sorteos se han hecho inmediatamente y los antiguos tenedores han recibido los premios que les hubieran correspondido por su antigua obligación.

En *Portugal*, la villa de Lisboa ha contratado en 1886 dos empréstitos al 4 por 100 reembolsables en 90 años: el primero por 15.117.200 marcos, emitidos á 79 y medio por 100, y el segundo por 36.640.000 marcos, sirviendo este último para la conversión de todos los empréstitos emitidos anteriormente á 5 y 6 por 100. Ambos empréstitos se pagan en oro en Berlin, y tienen como hipoteca especial los consumos, cotizándose hoy sus obligaciones á 79'40 por 100, que es casi el tipo de emisión, lo cual demuestra que también la villa de Lisboa ha utilizado el crédito para normalizar el estado de su hacienda, y con ello ha obtenido la ventaja de disponer de mayores capitales, pagando solo por intereses las cantidades que ya tenia consignada en anteriores presupuestos por los empréstitos convertidos.

En *Dinamarca*, su capital Copenhague tenia dos empréstitos antiguos de 17.000.000 de coronas, que han sido convertidos en 1886 en un

empréstito de 3 y medio por 100 de interés y medio por 100 de amortización, y el cual quedará completamente pagado en 1946. Las obligaciones de este empréstito se cotizan á la par.

No es sólo en el extranjero donde hay que buscar como ejemplo digno de imitación la manera tan favorable que tienen los municipios de tratar sus intereses.

En España mismo hay algunas capitales de provincia que en crédito y en buena administración nada tienen que envidiar á la capital de la monarquía, y buen ejemplo de ello nos está dando en los actuales momentos la capital de Cataluña, cuyo municipio viene siendo desde hace bastante tiempo digno de alabanza por todas las personas importantes que visitan la ciudad de Barcelona, que hoy se ha colocado en la línea de las primeras capitales de Europa, promoviendo con fecunda iniciativa, con un trabajo y constancia digno de admiración, y con la ayuda del Gobierno, el primer certamen internacional que se ha celebrado en España, y cuyos brillantes resultados han aplaudido con unanimidad absoluta todas las naciones allí representadas.

Terminado el ensanche en casi su totalidad, el Ayuntamiento de Barcelona deseando dotar á aquella población de todas las mejoras posibles, ha inaugurado las obras de reforma de las antiguas calles, y conocida es por todos la importancia que reviste para una capital reforma de tanta trascendencia.

Resulta de todo ello, que la capital de España, que debiera figurar entre las primeras de Europa en relación con la importancia adquirida por nuestro país desde que la paz reina en todo él, debido principalmente á la restauración de la monarquía constitucional, no sólo no figura en aquel lugar sino que aspiran á anteponerse en importancia algunas de las capitales de provincia, á las que por razón natural debiera siempre servir de ejemplo.

Examinados todos los recursos con que cuenta el Ayuntamiento, tan solo uno pudiera ayudarle á resolver su situación económica si su realización entrara dentro de los límites de lo posible. Nos referimos á la devolución por parte del Estado de los cuantiosos créditos que adeuda al Ayuntamiento de Madrid; pero la dolorosa experiencia tiene demostrado en repetidas ocasiones que la formalización de esas cuentas no se realizará jamás, puesto que á pesar de haber sido decretada por las Cortes del reino en 29 de Junio de 1821, no se mandó proceder á la liquidación hasta veinte años después, ó sea hasta 1.º de Setiembre de 1841 en que se dictaron de Real orden las bases

á que debía sujetarse la operación, y se creó la Comisión mixta que había de practicarla, compuesta de tres altos empleados de la Hacienda pública y dos individuos del Ayuntamiento, y si se adoptó esta resolución, fué por que desde 1.º de Enero de 1836 hasta 31 de Diciembre de 1840, no se entregaron por la Hacienda á Madrid 29.605.296 reales, importe de sus arbitrios sobre los consumos, cuya suma unida al déficit en que en aquella fecha estaban los fondos municipales, hizo que se aumentase este en cerca de 11.000.000 de reales. La Comisión procedió á examinar las reclamaciones del Ayuntamiento de una manera tan rígida, que sin embargo de justificarse muchas de ellas por las cédulas que expedían los Reyes al exigir los servicios, no pasó á cargo de la Comisión más capitales que los justificados con las cartas de pago originales; no obstante este proceder se reconoció á favor de los fondos municipales en 6 de Agosto de 1845, en que la Comisión dió terminados sus trabajos, un saldo de 227.631.954'14 con el cual, abonado que fuese, debía atender al pago de los efectistas de Sisas y de los cinco gremios mayores cuyos créditos fueron, el primero extinguido y el segundo convertido á razon de 30 y 25 por 100. El Gobierno no aprobó el dictamen de la Comisión en 22 de Abril de 1849; mandó formar de nuevo la liquidación sin más objeto que ganar tiempo y no tener la obligación de abonar suma de tal importancia, y así sucedió, que aquel respetable crédito fué aumentándose hasta que al cabo de diez años, ultimada por la Comisión mixta la liquidación, expidió el Ministro de Hacienda la Real orden de 31 de Octubre de 1855, disponiendo que se procediese inmediatamente á formar una liquidación general entre la Hacienda pública y el Ayuntamiento de Madrid. Es de advertir que en esta época y segun los datos de Contaduría, en aquel año ascendían los créditos del Ayuntamiento contra el Estado á la enorme suma de 277.665.137 reales 33 maravedises. Por resolución de 1.º de Marzo de 1861, se disolvió la comisión nombrada en el año 1855 y se dispuso que se encargase de tan desgraciada liquidación la Dirección general de Contabilidad.

Claro está que si el Ayuntamiento de Madrid pudiera disponer de las cantidades que le adeuda el Estado, su situación actual seria sumamente desahogada, puesto que ni hubiera tenido necesidad de realizar los empréstitos de 1861 y 1868, y en su activo existirían disponibles todas las cantidades abonadas por intereses de aquellas operaciones. Ya ve, pues, la Comisión que no es aventurado afirmar que la causa principal que ha conducido al Ayuntamiento de Madrid á la situa-

ción en que se encuentra ha sido la falta de cumplimiento por parte del Estado de las obligaciones que tenía el ineludible deber de cumplir, y claro está que si esto fuera posible actualmente, ninguna solución mejor que esa para resolver el conflicto pendiente, y que el Ayuntamiento pudiera nivelar su presupuesto pagando todas sus deudas; pero como el Ayuntamiento no puede obligar al Estado á que cumpla sus compromisos, es inútil ocuparse de ello y debe buscarse la solución dentro de los recursos propios con que cuenta la Corporación municipal.

Por primera vez y después de tantos años de desconocerse en absoluto por el Estado los derechos perfectos del Ayuntamiento á cobrar sus créditos, se ha presentado á las Cámaras por el Ministro de Hacienda un proyecto de ley para que se abonen al Municipio 2.500.000 pesetas como pago del préstamo que se vió obligado á hacer con objeto de salvar al Gobierno del conflicto de orden público que le amenazaba en los momentos angustiosos que siguieron á la revolución del 68; préstamo que fué invertido en dar jornales á un verdadero ejército armado de obreros que solicitaban trabajo amenazando promover una cuestión de orden público si no se les proporcionaba. Como le consta á la Comisión, el proyecto de ley se encuentra detenido en el Senado hace mucho tiempo y próxima á terminarse la presente legislatura es muy posible que no se apruebe en definitiva. Aun cuando el proyecto fuese ley, la cantidad es insuficiente para resolver el conflicto pendiente, puesto que su importe está ya destinado para el pago de infinidad de obligaciones pendientes.

La idea explanada por D. José Moreno Elorza en 10 de Julio de 1887 en el dictamen ya citado, es la que nos ha servido de base para nuestro trabajo y el habernos inspirado en el pensamiento de persona tan práctica en todas las cuestiones que se relacionan con la hacienda municipal nos hace concebir esperanzas fundadas de acierto.

Proponía el Sr. Moreno Elorza en primer término y como punto de partida, una condición que juzgaba muy difícil de llenar, cual era, la nivelación verdadera del presupuesto del ejercicio corriente, cuya nivelación debía procurarse á todo trance, con energía, con decisión y con prudente inteligencia, y añadía: «Si el Ayuntamiento tuviese la fortuna de conseguirla, dentro del mismo presupuesto hay reunión de cantidades que podrían proporcionarle la facilidad de hacer uso de su mismo valer y de su legítima importancia, emitiendo por sí y á su nombre un papel de

deuda flotante, que bien asegurado con la garantía de que se pagarían oportunamente sus intereses y amortización, ó constituiría una buena renta para los que quisieran y pudieran conservarle, ó tendría un valor efectivo en la plaza para los que se hallaran en la necesidad de enagenarle; esta operación, á ser viable, cortaría la cuenta de débitos atrasados hasta fin del ejercicio corriente, vendría á darle movimiento que aprovecharían los interesados en aquellos débitos, y haría además que en el ejercicio próximo la marcha de la hacienda municipal fuese tranquila y desahogada. Y con semejante desahogo y tranquilidad podría irse organizando despacio una administración regular y económica, que no es dable intentar cuando todos son apuros y ahogos, y había, sobre todo, tiempo para esperar la reforma urgentísima é imprescindible de la reorganización legal de la hacienda de los municipios.»

Digna de tan ilustre hacendista es la idea que acabamos de copiar, y realmente bajo la base de nivelación del presupuesto, la operación propuesta por el Sr. Moreno Elorza venía á normalizar por completo la situación económica del Ayuntamiento y á rehabilitar su perdido crédito, si bien resultaban insuficientes los recursos disponibles en relación con las mejoras tan importantes que reclama la opinión.

Por desgracia aquel proyecto no ha podido llevarse á efecto porque faltaba la base esencial del mismo, que era la nivelación del presupuesto anterior, que como se ha visto, resulta con déficit y con déficit de muchísima importancia.

Es, pues, indispensable acometer de una vez la reforma de la hacienda municipal en toda la extensión posible, para que cese desde luego de una vez para siempre, el estado anómalo de la capital de España; es indispensable que el Ayuntamiento de Madrid pague todas sus deudas y restablezca su crédito, dando ejemplo á las demás capitales de España y pase á ocupar el lugar que le corresponde entre las demás capitales de Europa, por honra de la nación que representa.

Para ello entendemos indispensable que el Ayuntamiento de Madrid contrate con entidad seria de España ó del extranjero, un empréstito por una cantidad suficiente á cubrir las responsabilidades contraídas y subsistentes con los tenedores de Sisas y de los empréstitos de 1861 y 1868; que permita satisfacer todos los débitos por resultas de ejercicios cerrados, y que deje un sobrante de suficiente cuantía para mejoras tan ansiadas por el pueblo de Madrid.

Con la creación de algun pequeño impuesto y los recursos de que el Ayuntamiento dispone hoy,

existirían cantidades suficientes para cumplir con el pago de intereses y amortización que devengue el nuevo empréstito, y para ello solo juzgamos indispensable para considerar como seguro el éxito de la operación, que la falta de crédito que en la actualidad tiene el Ayuntamiento sea compensada con una garantía tal, que se habilite aquel y ofrezca seguridad completa á los tenedores de la deuda municipal de que sus intereses serán abonados con completa exactitud y de que sus capitales se hallan perfectamente asegurados.

Esta condición la juzgamos como base esencial de la cual depende el éxito de la operación, porque la manera informal como se ha cumplido hasta hoy, en cuanto al pago de intereses se refiere, con los tenedores de los empréstitos de 1861 y 1868, hace imposible toda operación de esta índole interin aquellos tenedores no se convenzan de que en lo sucesivo la conducta del Ayuntamiento respecto al pago de intereses y amortización ha de ser del todo distinta á la seguida hasta hoy.

Con posterioridad al arreglo que tuvo lugar en el año 84 entre el Ayuntamiento y los acreedores por amortización no satisfecha hasta entonces, de los empréstitos del 61 y del 68, y que se capitalizaron devengando un interés de 5 y de 3 por 100 respectivamente, hasta su completo pago, figura todos los años en los presupuestos la cantidad de 5.172.760 pesetas, cuya cantidad capitalizada al tipo de $2\frac{1}{2}$ por 100 que es el interés que abona á sus acreedores la villa de Bruselas, resultaría un capital de 207.000.000. Es decir que si el Ayuntamiento de Madrid tuviese el crédito que la villa de Bruselas podría perfectamente disponer del referido capital de 207.000.000 de pesetas, sin modificar su presupuesto actual y con la partida consignada hoy en el mismo para el pago de intereses y amortización de los empréstitos del 61 y 68, abonaría los intereses y amortización de aquella suma, retardando solo el plazo de la amortización.

Estas son las ventajas que se obtienen cuando los Municipios cumplen sus compromisos, y á conseguir por completo esas ventajas seguras, siempre que el crédito existe, es el fin que debe perseguirse.

Claro está que hoy el Ayuntamiento, cuando recurre en tan anormales circunstancias en busca de nuevos capitales, después de haber faltado más de una vez al pago exacto de los intereses y amortización de los empréstitos anteriores, no puede pedir que el capital se le preste al tipo mínimo de $2\frac{1}{2}$ por 100; pero sí puede aspirar á que el tipo de la nueva operación sea el de 5 por

100, con más lo que se estipule para amortización, si el Estado le presta su ayuda; y en este caso resultaría que con la cantidad de 5.172.760 pesetas anuales consignadas para pago de intereses y amortización de las deudas del Ayuntamiento en el presupuesto corriente permite que este contrate un empréstito por 100.000.000 de pesetas con cuyo importe pueden convertirse los títulos que queden de los empréstitos anteriores y pagarse todas las deudas, resulta nivelado el presupuesto y queda un sobrante de 30.000.000 de pesetas próximamente, que puede ser empleado en mejoras que en su día han de producir necesariamente considerable aumento en los ingresos municipales, sin añadir en el presupuesto más que la cantidad de 274.913'55 pesetas anuales que podrían compensarse en el capítulo 10.º del presupuesto ordinario, y economizando la suma de 426.000 pesetas que anualmente se satisfacen por alquiler de locales para los diversos servicios municipales que se llevarían á edificios construidos bajo un plan estudiado á conciencia.

La última conversión verificada por el Estado en el año 1881, en que se crearon las deudas perpétua y amortizable al 4 por 100 de interés con considerable beneficio para el Estado, demuestran una vez más la ventaja de esta clase de operaciones. Es claro y evidente que si en la nueva operación se cumple con exactitud el pago de intereses y el Ayuntamiento adquiere el crédito que tienen las demás capitales de Europa, dentro de algunos años y cuando pueda encontrar capitales al 2 por 100 sin alterar la cifra de su presupuesto actual en lo más mínimo, podrá disponer de otros 100.000.000 millones de pesetas sin gravámen alguno para los intereses que representa.

Al efecto de dar una forma práctica á nuestro trabajo y que éste no fuera el producto de una imaginación más ó menos fecunda, hemos consultado nuestro pensamiento con representantes de varias casas de banca de nuestro país y del extranjero, poseedoras de cantidades considerables de la deuda municipal existente, y desde luego podemos considerar sin temor á quedar desmentidos en su día, que el proyecto que con esta fecha presentamos á la aprobación de esa Comisión, será realizado desde luego en aquellas condiciones, siempre y cuando el Ayuntamiento de Madrid ofrezca á los nuevos tenedores seguridad absoluta de que cumplirá sus obligaciones en la forma que las contraiga.

Para ello entendemos como lo más justo que el Estado, en compensación de los numerosos créditos que adeuda al Ayuntamiento y seguro de que

éste dentro de sus presupuestos dispone de los recursos necesarios para hacer frente á las obligaciones que contraiga, le preste toda su ayuda, si bien esta deba ser condicional, para que los intereses generales del Estado no resulten perjudicados nunca ni en ningún caso por los intereses del pueblo de Madrid. El Estado debiera garantizar subsidiariamente, y en igual forma que lo ha hecho el Gobierno de Italia para con la ciudad de Roma, las obligaciones que contraiga con los nuevos tenedores el Ayuntamiento.

De esta manera el éxito de la operación, con un módico interés, resulta perfectamente asegurado en bien del pueblo de Madrid y sin perjuicio ninguno para los intereses del Estado, que teniendo como tiene la alta inspección sobre el Municipio, puede como nadie obligarle á cumplir aquello á que se haya comprometido.

Cualquiera otra garantía no puede darse por el Ayuntamiento, porque la ley prohíbe afectar sus ingresos á las resultas de una operación de crédito, y siempre sería necesaria una ley especial votada en Córtes. Si lo que no es de esperar el Gobierno se negase á dar la garantía subsidiaria del Estado, sólo en ese caso debe autorizarse al Ayuntamiento á afectar varios arbitrios y recargos sobre impuestos, como garantía para el pago de los intereses y amortización del nuevo empréstito.

La ponencia que suscribe antes de presentar su dictamen á la Comisión y tomando como base las cantidades y condiciones generales expuestas, ha formulado todos los detalles del proyecto bajo un tipo de emisión probable, pero como tanto esta como los tipos que sirvan de base al convenio con los acreedores, es sumamente variable y está sujeto á sinnúmero de transformaciones, sin que ni unos ni otros puedan fijarse definitivamente, hasta que el Ayuntamiento haya obtenido la ley de concesion y emita sus obligaciones, nos creemos dispensados de presentar aquel trabajo, que solo ha tenido por objeto convencernos de la posibilidad de la operación y de los beneficios considerables que reportaría al pueblo de Madrid, si bien ahora no pueden fijarse con exactitud por las razones expuestas. Entendemos por hoy que la reserva en estos detalles no sólo es beneficiosa, sino que ha de ser garantía de éxito.

Por las razones expuestas, proponemos á la Comisión segunda se sirva aprobar las bases de la operación indicada, y proponer al Excmo. Ayuntamiento se solicite del Gobierno de S. M. la aprobación de las siguientes:

Conclusiones.

Base 1.^a Se autoriza al Ayuntamiento de Madrid para emitir un empréstito de 100 millones de pesetas en títulos de 500 pesetas, divididos cada uno en quintos de á 100 pesetas con 5 por 100 de interés y amortizable en 50 años.

Base 2.^a Se le autoriza igualmente para convertir á este nuevo signo de crédito las diferentes deudas en circulación por Sisas, Empréstito de 1861, Empréstito de 1868, los préstamos y todas las obligaciones que por diversos conceptos y servicios existen pendientes de pago.

Base 3.^a El pago de intereses y amortización se efectuará por trimestres, encargándose de verificarlo el Banco de España en Madrid, Londres, París y Berlin, á cuyo efecto el Ayuntamiento entregará semanalmente la cantidad correspondiente á la anualidad de 5.447.673'55 pesetas, para el pago de dichos intereses y amortización.

Base 4.^a Para asegurar el pago de la anualidad estipulada el Ayuntamiento afecta al mismo:

1.º El recargo sobre la contribución de inmuebles.

2.º Idem la de subsidio.

3.º Idem el impuesto de cédulas personales.

4.º Productos líquidos de mataderos y mercados de hierro.

5.º Arbitrio sobre materiales de construcción, y en último término si con los anteriores no bastase, el recargo sobre el impuesto de consumos.

Base 5.^a En compensación á los infinitos y constantes servicios que el Ayuntamiento ha prestado al Estado, éste garantiza á los tenedores del nuevo empréstito el cumplimiento de las obligaciones que contraiga el Ayuntamiento.

Madrid 25 de Mayo de 1888. — RICARDO BECERRA Y BELL. — MANUEL RODRIGUEZ Y RODRIGUEZ.

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo dispuesto en el Real Decreto de 10 de Mayo de 1878, y en consecuencia de lo acordado en la Sesión de 10 de Mayo de 1878, publica el presente bando para que los interesados en la Exposición de 1880, que se celebrará en Madrid, presenten sus solicitudes de inscripción en el plazo de diez días, contados desde la publicación de este bando, en el Ayuntamiento de Madrid, en el Departamento de Fomento, para que se les inscriba en el libro de inscripción correspondiente, y se les expida el boleto de inscripción, que será necesario presentar en el momento de la admisión a la Exposición.

El presente bando se publica en el Boletín de Madrid, y en el de la Gaceta de Madrid, para que los interesados en la Exposición de 1880, que se celebrará en Madrid, presenten sus solicitudes de inscripción en el plazo de diez días, contados desde la publicación de este bando, en el Ayuntamiento de Madrid, en el Departamento de Fomento, para que se les inscriba en el libro de inscripción correspondiente, y se les expida el boleto de inscripción, que será necesario presentar en el momento de la admisión a la Exposición.